



Kamil y Pedro

LA IGLESIA DE LOS NIÑOS

Kamil tiene 12 años de edad, y su hermano Pedro, 10. Su padre es pastor en Polonia. El año pasado, la iglesia a la que asisten presentó un culto especial para niños cada mes, y Kamil y Pedro tuvieron la oportunidad de ayudar.

“Generalmente asisten entre 20 y 30 niños a nuestra iglesia”, dice, “pero los sábados, en los que la iglesia presenta los programas para niños, se reúnen hasta 40. Algunos vienen de las iglesias adventistas de la ciudad”.

AYUDANTES DISPUESTOS

“Nuestra mamá decoró el salón que se usó para el programa de niños”, dice Pedro. “Y pudimos ayudar. Incluso ayudamos a hornear galletas para uno de los programas”.

“Disfruté del libro sin palabras”, agrega Pedro. “La directora hizo un libro sin palabras ni fotos, solo con colores. Cada color representaba un sentimiento o una emoción diferente. Ella nos contaba una historia usando su libro sin palabras. Luego, cuando algo malo sucedía en su historia, nos mostraba una página negra. Pero cuando sucedía algo bueno, la maestra mostraba una página amarilla”.

“En otra reunión los maestros hablaron acerca del pecado. Explicaron que cada vez que pecamos, nos ensuciamos, y la única manera de quedar limpios otra vez es pedirle a Jesús que perdone nuestros pecados”, explica Pedro

CANTOS Y TESTIMONIOS

A Kamil le gustan más los cantos. “Había más tiempo para cantar que en la Escuela Sabática, y aprendimos cánticos nuevos que nunca antes habíamos entonado. Algunos incluían movimientos o gestos y los niños podían usar sus energías entonándolos con júbilo”.

Kamil disfruta tanto de los cantos que decidió incorporarse a un coro que practicaba varios cantos. Después fueron al pueblo vecino y presentaron un programa para sus habitantes. Luego los niños de la clase cantaron para los asistentes. Las personas que asistieron al programa pudieron escuchar un corto sermón acerca de Jesús. “Ésa fue mi actividad favorita”, dice Kamil sonriendo.

BUENOS RESULTADOS

“Disfruté de la iglesia para niños”, dice Pedro. “Gracias a lo que aprendimos allí, a-

EL DESAFÍO

- Hay sólo alrededor de 5.700 adventistas en Polonia; es decir, un adventista por cada 6.674 habitantes.
- Casi toda la población polaca pertenece a una religión amparada por el Estado. A los niños se les enseña religión en las escuelas, a menos que sus padres soliciten que se les permita impartirles instrucción religiosa en sus propias iglesias. Los niños adventistas en las escuelas son molestados por sus compañeros, y se burlan de ellos diciéndoles que no son cristianos y que no van a ir al cielo porque no asisten a las clases de religión de la escuela oficial.
- Oren para que los niños adventistas de Polonia compartan su fe con sus amigos. Oren también para que sus padres les enseñen la importancia de ser fieles a Dios aún frente a la oposición.

hora dedico más tiempo a leer libros sobre cómo ser un buen cristiano y fiel seguidor de Cristo. Aprendo a seguir a Jesús y pedirle en oración por todas mis necesidades. Es mucho mejor leer libros positivos que pasar horas viendo televisión o participando en juegos de video. Algunas de las historias tratan de la importancia de decir la verdad y obedecer a nuestros padres. He aprendido que si hago algo indebido, debo pedirle a Dios que me perdone, y confesar mi error a la persona afectada”.

Ambos hermanos están de acuerdo que la iglesia para niños cumple con un doble propósito: que los niños se sientan satisfechos, y que a la misma vez, aprendan a ser buenos cristianos.

Nuestras ofrendas misioneras facilitan a las iglesias en su preparación de programas como a los que asistieron Pedro y Kamil en los que niños y adultos por igual pueden aprender a seguir a Jesús y vivir una vida llena de gozo.